

Hizo cierta resistencia ante el llamado del profesor Rubén Benítez Rivalta para que hablara con un periodista. Sintió algo así como un intenso asedio a su portería en pleno juego.

No es común para **Yurismaily García Sánchez** tener de “rival” a un reportero que solo pretendía extraerle palabras que describan sus vivencias y cuenten la historia de una chica que escogió al hockey como deporte predilecto.

“Empecé cuando tenía 10 años. Estudiaba en la escuela primaria Mártires del 9 de Abril, en el municipio de **Baraguá**. Estaba en quinto grado y tenía la posibilidad de practicar tres deportes: taekwondo, pesas y hockey. Opté por este último.”

Oriunda del poblado de **Gaspar**, la decisión de la niña respondía al ejemplo de su hermana mayor, Arianny, que ya practicaba esa modalidad competitiva y era portera.

“En aquel momento jugaba como defensa. La puerta no me atraía, pero llegó el cambio de categoría de mi hermana, quien finalizó su etapa de 11-12 años. Al no tenerla en el equipo, el profesor Yoel Gómez, ex integrante del equipo nacional, me pidió que ocupara esa posición.

“Me dijo que lo hiciera por un día y, si no me gustaba, que volviera como defensa. Todo me salió bien y desde entonces soy portera. Desde mis primeros años entrenaba mucho y el profesor me decía que podía llegar al equipo nacional porque era dispuesta, disciplinada...”

A sus numerosos atributos se suman argumentos que la joven le encuentra al hockey: “Es un deporte fuerte y la portería es la posición más complicada. Debes tener plena concentración. Si te equivocas pagas con un gol en contra”.

Con aquella generación de atletas nacidas en los años finales del pasado siglo, el panorama del hockey femenino avileño mejoró con medallas en todas las categorías y la actual presencia de tres jugadoras en la selección de mayores, cifra considerada pequeña. Los demás territorios incluidos en la primera división tienen más atletas en el equipo nacional.

Barranquilla: la gloria que casi se le desvanece

Los Juegos Centroamericanos de Barranquilla, Colombia, le depararon **el mayor lauro en su corta carrera**, pero estuvo a un tilín de no acudir.

“A solo 15 días de la competencia fuimos a un tope en República Dominicana, donde me enfermé. Regresé a Cuba, no me sentía totalmente recuperada, en cambio los especialistas de medicina deportiva valoraron mi caso, dieron las indicaciones precisas y pude ir a los juegos regionales.

“Como estaba en pleno proceso de recuperación, no jugué en los primeros partidos. Pensé que no tendría participación, pero cuatro días antes de terminar la competencia me sentía bien. Entonces, el **profesor Guillermo Stackerman** me dio la oportunidad de jugar en la semifinal ante Trinidad y Tobago. Las vencimos 2x0.

“El partido por la medalla de oro era otro momento difícil, porque habíamos perdido con México en la apertura de la competencia. Yo tenía a mi favor una buena preparación y la ventaja de que, en un tope de ocho encuentros contra ese equipo, ganamos en los cuatro que yo jugué.

“Para la final hicimos lo necesario y dominamos, un gol por cero. En cuanto a mi participación, la considero importante. Me hicieron muchos tiros mas supe resolver cada situación y no me anotaron. Tras esa presea dorada, llega una nueva meta: asistir a los Panamericanos de Lima, Perú.”

Mientras llega la cita continental, Yurismaily tiene, en estos días, un compromiso con su provincia: representarla en el campeonato nacional que tendrá lugar en Ciego de Ávila entre el seis y el 12 de febrero. El pasado año lograron la presea de plata ante el potente equipo de Las Tunas. Este año pretenden mantenerse en medallas y volver a la final, pero con 20 años, talento y responsabilidad, todavía sus posibilidades son difíciles de predecir.